



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
IV**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1997

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS IV

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1995

Imprime:

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterráneo, s/n.
14011-CORDOBA

I.S.B.N.:

84-8154-996-7

Depósito Legal:

CO-1.151-1996

REPERCUSIÓN DE LA SOCIEDAD MINERA METALÚRGICA DE PEÑARROYA EN LOS PEDROCHES

Manuel MORENO VALERO

1.-PROYECTOS FERROVIARIOS RELACIONADOS CON LA COMARCA

Madoz es categórico cuando, refiriéndose a Pozoblanco, sentencia que una de las razones de la poca prosperidad de las minas abundantes en la comarca de Los Pedroches están “muy poco explotadas y difícil beneficiarse por falta de vías de comunicación”¹

Siempre ha sido como la pescadilla que se muerde la cola, porque no había vías de comunicación porque eran tierras de categoría mala frente a las del valle del Guadalquivir y porque no había estructura viaria buena, la prosperidad de esta zona siempre ha sido muy lenta sin contar con aceleradores y más bien siempre contando con los frenos, unos naturales y otros por falta de atención de la administración.

El 25 de enero de 1855 en las Casas Consistoriales de Pozoblanco se reunió la Sociedad Amigos del País bajo la presidencia de Antonio Félix Muñoz y allí acordaron que “Para contribuir cuantas mejoras de bien público exige el bienestar del país, nada contribuye tanto al fomento de la agricultura, de la industria y del comercio, como las buenas vías de comunicación, y estando los caminos vecinales, principalmente el que conduce a la capital de la provincia, intransitable y sin puentes en los ríos Cuzna y Guadalbarbo, originándose por ello frecuentes y lamentables desgracias, creen en su deber no sólo acudir al Gobierno de S. M., pidiéndole recursos y protección necesaria a tan indispensable fin, sino acordar arbitrios para acudir de pronto, por

¹ Madoz Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*.

parte de todas las villas interesadas, a tan indispensable empresa”

A mediados del siglo XIX, el gobierno español emprendió la instalación del ferrocarril como solución a la crisis de trabajo y por otro lado ansiando ponerse a la altura de las naciones europeas en lo referente a los medios de transporte de mercancías y de viajeros.

Las grandes radiales que cruzaban la nación se hicieron en gran parte con capital extranjero, pero hubo también quien se aprovechó del momento y de las ayudas que proporcionaba el estado español.

El día 4 de enero de 1855, el Director General de Obras accedió a una solicitud de don Francisco Romá para que hiciese los estudios pertinentes de un ferrocarril que arrancando de las minas de Belmez y Espiel fuera a empalmar con el que el gobierno estaba estudiando, que arrancando desde Ciudad Real llegara a Portugal.²

Posteriormente se otorgó la concesión del ferrocarril de servicio particular que partiendo de los criaderos carboníferos de Espiel y Belmez enlazara en la venta de Alcolea con la prolongación del ferrocarril de Sevilla a Córdoba.

La obra sería ejecutada a su costa y riesgo y sin ninguna carga para el estado español, en el término de tres años, sin que se pudiera oponer a posibles líneas de ferrocarril en lo sucesivo.

El camino partiría de Belmez siguiendo por el margen del río Guadiato, por el cual se dirigiría al río Guadamuño, bajando luego por el arroyo Malfavorido y el río Guadalbarbo al Guadalquivir según el proyecto aprobado. El ancho de vía sería 1.67 metros (6 pies).³

Debieron existir más sugerencias por el Ayuntamiento de Pozoblanco, que en sesión celebrada el día 1 de octubre de 1878 acordó por unanimidad solicitar del gobierno la correspondiente autorización para convertir las dos terceras partes del ochenta por ciento de sus Bienes Propios vendidos, liquidados y por liquidar y no invertidos hasta el día, en obligaciones hipotecarias sobre la línea de Vía-Ancha que se proyectaba construir, y que partiendo de esta población había de enlazar con la estación de Belmez y cuyas obras eran de reconocida utilidad pública.⁴

También en aquellas fechas, tomaron esta misma determinación los Ayuntamientos de Añora, Villanueva del Duque, Torrecampo, Alcaracejos y Pedroche.

Todo estos eran proyectos que atañían a los pueblos de nuestra comarca y de ahí el interés que pusieron en ellos y la rapidez con que acudieron a colaborar en la oferta, pero parece ser que quedó en el olvido.

Por real decreto del 16 de octubre de 1891 fue declarado de utilidad públi-

² Cfr. *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba*, 12 enero 1855.

³ Firmado en el Palacio de las Cortes Españolas, 13 junio 1856.

⁴ Era alcalde de Pozoblanco D. Juan Fernández Dueñas y secretario del Ayuntamiento D. Rafael Moreno González.

ca, para todos los efectos de expropiación forzosa, el ferrocarril se servicio particular y uso público, de Belmez al Horcajo.⁵

A pesar de ello primero se construyó la parte que unía Peñarroya–Fuente del Arco donde llegó la primera locomotora el día 23 de junio de 1895. Su construcción duró poco más de un año y ya entonces se ambicionaba que se extendiese hasta Río Tinto por una dirección y por la otra hasta Horcajo e incluso hasta Linares.⁶

A principio de siglo, concretamente en el invierno de 1902, hubo un temporal fuerte de lluvias que dejó completamente intransitable el viejo camino que unía Pozoblanco con Espiel. Las empresas de transportes suspendieron sus servicios de viajeros y transportes y para expedir las mercancías tuvieron que hacer uso de la estación de Los Pedroches, al norte de nuestra comarca, lo que originaba grandes prejuicios, ya que no existían ni caminos para realizar este trayecto.

El vecindario de Pozoblanco se dirigió a la prensa provincial buscando apoyo para que el gobierno de la nación ordenara la rápida reparación de la carretera y de la línea telegráfica.⁷

Esta queja perenne del alejamiento de la zona debió ser muy comentada, con fuerza e iracundia por los vecinos. Debió tener manifestaciones concretas que desconocemos pero que sin duda le hicieron tomar fuerza de sus desgracias y a partir de entonces comenzaron a concebir sueños de solución.

Poco meses más tarde se abrió paso un murmullo creciente en Pozoblanco, e incluso se aseguraba por personas que se preciaban de estar bien informadas, que pronto comenzarán los trabajos para la construcción de un trozo de línea férrea que uniría la ciudad de Peñarroya y Pozoblanco.⁸

La Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya explotaba entonces dos ferrocarriles: uno de 68 Km que unía Fuente del Arco y Peñarroya y otro de 7 Km que unía Pueblonuevo–San Quitín, Santa Elisa y Cabeza Vaca.

Estas líneas eran fundamentalmente para transporte de sus propios minerales aunque se había conseguido un notable éxito cuando se le añadieron transporte de viajeros.

Posteriormente adquirió el activo “Hullera Antracita” por lo que también pasó a ser propiedad de S.M.M.P. el ferrocarril de vía estrecha que unía el lavadero y el pozo principal con los ramales de pozo Girona y el depósito de agua y además una línea normal con empalme en la línea principal de Almorchón a Belmez.

⁵ El diario cordobés “*La Unión*”, 23 octubre 1891.

⁶ Idem. anterior, 26 junio 1895.

⁷ Diario cordobés “*El Defensor de Córdoba*”, 8 marzo 1902

⁸ En esa época comenzaba a producir en pleno la masa de olivar que antes se había plantado en la Dehesa de la Concordia. Cfr. Moreno Valero, M. “*Olivar de los Pedroches. Tradiciones y folklore*”. Córdoba, 1987

Esta empresa tenía muchas de sus explotaciones al este de Peñarroya, en los términos de Alcarejos y Villanueva del Duque, distantes y desconexionadas de su centro neurálgico. De ahí que había visto con buenos ojos esa prolongación hasta Pozoblanco, con lo que quedaban englobados todos sus yacimientos.

Los accionistas hicieron una emisión de 5.000.000 de ptas. al 4% para este proyecto.

Sin embargo, pasaba el tiempo y la ansiedad de nuestros pueblos por salir de este aislamiento a que habían estado sujetos y aún lo estaban entonces, no se terminaba. Por otro lado les urgía el interés del comercio y de la industria para distribuir los productos laneros y sus clásicas bayetas. Todo ello contribuyó para que el día 8 de octubre viera la luz pública en Pozoblanco un semanario que llevaba por cabecera un grito de lucha en pro de la comarca: "*La Voz de los Pedroches*"

Este semanario carecía de significación política y su lema era defender los intereses morales y materiales de los pueblos del Valle de los Pedroches. Nació y vivió solamente para llevar adelante esa tarea concreta de poner en órbita el tendido ferroviario que nos pudiera poner en contacto con los demás, que nos hiciera llegar productos desde fuera y que los nuestros pudieran venderse lejos de nuestro entorno.

En su número cuatro apareció un artículo que llevaba por título "En pro del Distrito" y que dada su importancia mereció que la prensa de la capital lo insertara en sus páginas.

Ese artículo venía a desempolvar temas antiguos caídos en el olvido, como el puente sobre el río Guadalbarbo y el tema del ferrocarril, y no era un ferrocarril lo que proponía sino dos y con proyectos muy ambiciosos: Pozoblanco a la estación de Balalcázar o a la de Zújar pasando por Villanueva del Duque-Hinojosa del Duque y Balalcázar.

Otro proyecto presentado abarcaba desde Posadas a Pozoblanco pasando por las minas de plata Casian o Villaviciosa-Villaharta-Obejo y su vega a buscar las fincas olivaderas de la Dehesa de la Concordia y desde allí a Pozoblanco.⁹

Los alcaldes de Pozoblanco, Hinojosa del Duque, Balalcázar, Villanueva del Duque y Alcaracejos se desplazaron hasta Madrid para gestionar del gobierno que fueran incluidos estos pueblos en el plan de ferrocarriles secundarios que se proyectaba llevar a cabo.¹⁰

La comisión desplazada hasta Madrid cumplió perfectamente su cometido porque pocas fechas más tarde el "*Diario Nacional*" publicaba un magnífico artículo titulado "El Ferrocarril de la Sierra". La Memoria que dicha comisión había presentado al gobierno, se encargaron ellos de airearla y quizá el encargado de las relaciones públicas sería el tribuno D. Antonio Barroso que tantos

⁹ Diario cordobés "*El Defensor de Córdoba*", 236 julio 1902.

¹⁰ Idem anterior, 7 octubre 1904.

beneficios gestionó para los pueblos de la zona.

Pocos meses después es otro periódico madrileño, “*El Universo*”, quien sale a la defensa y llama la atención a la comisión gubernamental encargada del proyecto de ferrocarriles secundarios, sobre el pretendido para esta comarca de Los Pedroches.

Eran entonces varios los ferrocarriles pedidos por distintas comarcas de la provincia de Córdoba: el tren del aceite de Puente Genil a Baeza y otro para Priego–Rute.

El rotativo madrileño pedía para el ferrocarril de nuestra comarca la prioridad “por justicia, por necesidad, por importancia excepcional” y daba razones de extensión: “Mientras su extensión es de unas 250 leguas cuadradas, aproximadamente, la campiña no alcanza sino unas 194”. Abundaba en la diferencia notable de caminos entre una y otra zona de la provincia cordobesa. Era tanta la importancia que se le concedía que incluso los Ayuntamientos de Hinojosa del Duque y Belalcázar habían acordado subvencionar el recorrido total a razón de 1000 pts. por kilómetro el primero y 500 pts. el segundo, además de conceder gratis los terrenos necesarios.¹¹

El empeño puesto en este proyecto fue grande y unió a los pueblos de la comarca. Unos y otros, unidos, hicieron presión para que las miradas se volvieran hacia la zona. No quedó baldío el trabajo desarrollado, sino que dio su fruto como siempre que existe razón y se usan los medios para hacerla ver. Aunque se esperaba que comenzaran las obras en el año 1905, sin embargo se retrasaron un año y se calculó la fecha de su terminación para mayo de 1906. Los cálculos no fueron fatuos, sino que llegada la fecha señalada ya estaba muy adelantado el trabajo. El día 18 de mayo de ese año llegó la primera locomotora a Pozoblanco. En esta ocasión aún no llevaba vagones de viajeros, sino simplemente llevaba material para dar fin al proyecto.

El Ayuntamiento de Pozoblanco celebró tan fausta fecha organizando un espléndido lunch el día 20 a las cinco de la tarde para obsequiar al director de la Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya, al ingeniero que había dirigido las obras del tendido ferroviario y a otras personalidades, entre las que se encontraba el Excmo. Senador del Reino D. Andrés Peralvo Quirós, quien con su amistad personal con Antonio Barroso había influido bastante en el éxito de la empresa.¹²

Pero el día memorable fue el señalado para que saliera de sus agujas el primer tren; lo hizo el día 5 de agosto de 1906 a las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde. En ese momento, la Banda Municipal de Música lanzó al espacio sus acordes. Presidió el acto el alcalde de Pozoblanco, D. Lucas del Rey. El recorrido viario era de 53 kms. y había tenido un costo de 5.000.000 ptas.

¹¹ “*Diario Universal*”, 12 noviembre 1904.

¹² *Diario cordobés “El Defensor de Córdoba”*, 23 mayo 1906.

La multitud de personas que había presenciado este acontecimiento trascendental para nuestra historia acudió a pasear aquella noche a la estación flamante, que estaba iluminada, y allí esperaron la llegada del tren de las once.

El ingeniero jefe del movimiento de la línea era D. Luis del Alpe y el jefe de esta estación, el Sr. Dominguez.¹³

Los trenes descendentes eran el n.º 31, correo mixto; n.º 33, mercancía sin viajeros; n.º 135, mercancía con viajeros. Los ascendentes eran el n.º 32, mercancía con viajeros; n.º 34, mercancía sin viajeros; n.º 36, correo mixto.

El precio del billete desde Pozoblanco a Peñarroya costaba 6.40 pts en primera clase y 2.85 pts en segunda categoría.

El alcalde de Hinojosa del Duque, que había formado parte de la comisión que se trasladó a Madrid, no quedó satisfecho porque entre las estaciones construidas a lo largo del trayecto existía una para su pueblo pero a mucha distancia de la localidad.

Los vecinos de Hinojosa se sintieron molestos y enfadados y pocos días después daban pábulo a ese enfado aconsejando a través de la prensa provincial a los posibles viajeros: “No deben hacer allí paradas porque esa denominación es ficticia por estar lejos de nuestro término próxima a Belmez, rodeada de escabrosas montañas que sólo visitan nuestros cazadores, de camino intransitable y por proporcionar muchos gastos e incomodidades al transeúnte su larga distancia próxima a cuatro leguas”. Y terminaba con un a muestra de sarcasmo hiriente: “Agradecemos las atenciones de los extranjeros que quieren ponernos en comunicación con los demás pueblos”.¹⁴

Siguió creciendo en longitud este tendido férreo y en 1907 llegaba ya hasta Conquista. Ese mismo año, el 9 de agosto, solicitó y obtuvo la concesión para un ramal minero de vía de 0.60 metros y longitud de 21,550 kms desde Conquista a El Horcajo.

2.-INCIDENCIAS DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL Y NACIONAL

Como esta compañía tenía explotaciones en Puertollano, el 19 de junio de 1890 solicitó y le fue concedido un ferrocarril desde Puertollano a Almodóvar para vender en este pueblo manchego el carbón para las fundiciones allí existentes.

Este ramal se prolongó 17.5 kms hasta San Quintín el día 3 de diciembre de 1899.

Durante la primera guerra mundial hubo una gran demanda de plomo y

¹³ Idem anterior, 7 julio 1906

¹⁴ Idem, 11 julio 1906.

carbón y esas circunstancias hicieron concebir unir los dos ferrocarriles que la S.M.M.P tenía establecidos ya. Para ello había que unir las dos partes y por tanto habría que seguir desde Conquista a Puertollano.

Se unía a esta circunstancia bélica el deseo e ilusión que abrigaba la comarca de la prolongación de la vía desde Conquista a Puertollano para enlazar con los trenes que bajaban desde Badajoz a Madrid.

El día 6 de febrero recibió el alcalde de Pozoblanco un telegrama del diputado Sr. Barroso participándole que el Senado había aprobado la construcción del ferrocarril de Conquista a Puertollano. Se hizo un túnel en El Horcajo que medía 1.200 metros de largo y además otros túneles más pequeños y un hermoso viaducto en el Nacedero.

La dictadura de Primo de Rivera influyó en la economía nacional. Durante aquellos años se nacionalizaron empresas de capital extranjero existentes en nuestro suelo nacional. Una de éstas era la S.M.M.P. y el 23 de octubre de 1923 se constituyó una compañía española para hacerse cargo de las líneas y concesiones ferroviarias de la S.M.M.P que había sido aprobadas por real orden del 4 de julio de 1921.¹⁵

En diciembre de 1927 se verificó la inauguración del ferrocarril eléctrico de Conquista a Puertollano. Asistieron a dicho acto el director general de la Compañía de Ferrocarriles de Peñarroya y Puertollano D. Marcelo Dupuiré, el Excmo Sr. Director General de Ferrocarriles y Tranvías, los Sres. Gobernadores de Córdoba y Ciudad Real y personas invitadas y entre ellas a las autoridades de los pueblos de su habitual recorrido.

En Conquista fueron recibidos por las altas personalidades de la empresa y en el nuevo tren eléctrico recorrieron el accidentado y pintoresco paisaje, admirando las grandes obras de ingeniería: puentes, túneles, viaductos que rompiendo la espesa sierra de Fuencaliente y Puertollano unen las provincias de Córdoba y Ciudad Real.

3.-CRISIS MINERA Y SUS REPERCUSIONES

Paralelo cronológicamente al tiempo que abarca el tendido de la red ferroviaria que atraviesa la comarca de Los Pedroches, existió una fuerte demanda de trabajo por la prosperidad de las minas de carbón que en distintos lugares de la zona explotaba la compañía minera-metalúrgica.

Entre todos los focos mineros cobraron especial relieve entre nosotros las "*Minas del Soldado*".

Estaban situadas en el término municipal de Villanueva del Duque, al sur de esta localidad, y se le llegaron a llamar en lenguaje coloquial el *oeste* por influencia de la cinematografía americana, pero también porque se dieron

¹⁵ Cfr. García-Cano, M. *Boletín Informativo Municipal*. Pozoblanco, septiembre 198

formas de vida con cierto paralelismo.

La S.M.M.P. tenía allí las siguientes concesiones: San Jorge, San Guillermo, Precaución, Luisa, Enriqueta 33, Enriqueta 43, Pepita, Triunfo, Enriqueta 23, Enriqueta, Enriqueta 63, Carolina, San Miguel, Carolina sur, Mariana y algunos otros de menor importancia. Hasta 134 concesiones mineras tenían concedidas, aunque no todos los denuncios fueron sometidos a explotación.

Durante muchos años fue el foco minero metálico más importante de la provincia. Una importante red filoniana bien metalizada de galena, pues la galena llegó a tener 84% de plomo caso muy poco frecuente en la minería plumbífera.

En 1926 cruzaba el área la carretera de Peñarroya a Villanueva del Duque (hoy C- 421) en donde enlazaba con la que desde Andújar recorre longitudinalmente la comarca hasta Villanueva de la Serena (hoy C-420)

Ya había una central térmica que desde Peñarroya enviaba fluido eléctrico hasta El Soldado y desde allí a varios pueblos.

El apogeo de estas minas transcurrió desde los años 1908 a 1925, su declive, y prácticamente mueren en 1927.

Eran muchos los hombres de la comarca empleados en los trabajos realizados allí como la extracción de *plomo*, *blenda*; estos metales tenían plata de ley en cantidad distinta según la calidad. Eran muchos los obreros que acudían a diario de los pueblos cercanos, sobre todo Villanueva del Duque y Alcaracejos, Fuente La Lancha, Villaralto, El Viso y Añora.

Los niños eran empleados en el lavadero como trabajo menos fuerte y de menor exposición.

Hemos visto documentado que en 1890 eran 128 los operarios y van subiendo hasta los años 1910 que ascienden a 1010 los obreros y bate el récord de empleados el año 1911 que suben a 1495. Comienza el declive en 1922, estabilizándose en prácticamente un millar de obreros.

4.-TRÁGICA CONTRIBUCIÓN DE LA VIDA MINERA

Entre los años 1899 y 1927, hemos visto que fueron muchos los accidentes laborales existentes en una masa obrera tan extensa y, por otro lado, en un trabajo de alto riesgo.

Hemos contabilizado 32 muertos y 33 heridos graves.

Referente a heridos no graves o heridos leves no debió bajar la cifra de 1200 durante este período referido.

5.-REPERCUSIÓN SOCIAL

La memoria colectiva de aquella época se ha transmitido a la posteridad como algo desbordante, días de gran apogeo económico en que corría el dinero fresco y se dilapidaba sin grandes precauciones.

Fue algo como un cáncer en esta comarca que estaba acostumbrada desde siglos a ahorrar y a prevenir y entonces con nuevos modos de vida y quizá a los contagios de personas, aunque no muchas, venidas de otras latitudes mineras, de donde llegaron los especialistas tuvieron gran influencia entre los hombres de la comarca en cuanto a costumbres disolutas y es que el hombre es proclive y se inclina a lo fácil y difícilmente se encamina a lo arduo.

En aquellas fechas saltaban con frecuencia noticias de reyertas habidas con armas blancas y altercados en los tascas o bares que existían, y acaloramientos por los juegos del azar y robos.

A modo de muestreo, damos cuenta de algunos:

En la mina "Enriqueta", término de Villanueva del Duque, fue detenido el joven de 18 años Jesús Martínez Montilla, que había penetrado de noche en casa de Adela Álvarez, residente en la mina de "El Soldado" y le exigió 50 pts., dándose a la fuga.

Fueron detenidos 11 jugando los prohibidos en el Casino de Marcos Sánchez Prieto, de Villanueva del Duque.

Rudensindo Muñoz Ledesma y Francisco Javier Rodríguez, de la mina "El Soldado", por reyertas y abofetarse entre sí.

Allí mismo, en la taberna Longuenilla, promovieron reyerta el 23 de febrero de 1914 los hermanos Vidal y Antonio Cota Benítez, mineros, con su compañero Bernardo Vera, resultando muerto el último de una herida grande en el cuello.¹⁶

El caso más llamativo y que prendió fama en la comarca fue el de Manuel Yopez "El Vagonero". El 16 de septiembre de 1916 asesinó a los guardas jurados de los cortijos "El Cerro de la Mata" y "Coto del Fontanar" a ambos con arma de fuego y al segundo lo quemó después de asesinarlo.

El Vagonero era un minero de malos antecedentes, cazador furtivo y habitante en la colonia Demetrio y se había dado a la fuga sembrando el pavor por toda la comarca. Fue detenido y se puso a disposición del juzgado de Pozoblanco. Fue trasladado a la cárcel de La Carolina, donde terminó sus días.

6.-REPERCUSIÓN ECONÓMICA

Sin embargo, cuando estudiamos los jornales de la época vemos que no fueron muy altos, pues el jornal medio interior-exterior, entre los que trabajaban dentro o fuera de la mina, fue durante los años 1925-27 de 7 pesetas con 4 céntimos.

Lo más valioso que tenían aquellos obreros era la seguridad del jornal de cada día. Esa seguridad y permanencia en el trabajo y en el tajo cortado les

¹⁶ Diario "El Defensor de Córdoba", 15 enero y 30 marzo 1914.

proporcionó una manera de actuar que los trabajos del campo, que eran ocasionales y dependían de la climatología muchas veces adversa, no les daba. Esta circunstancia les hizo coger maneras de comportamiento que hasta entonces no era normales en la comarca y tuvieron reflejo en la vida social y de la convivencia.

Esto lo hemos visto expresado en la letra de una jotilla aceitunera de Villanueva del Duque, que dice:

“Otras veces mis suspiros
caminaban a la sierra
y ahora veo que caminan
a la mina de Terreras”.

Quedaba asumido por la ciudadanía que si antes la entrada económica más fuerte era durante la temporada de la recolección de la aceituna, en la que marchaban toda la familia a la sierra y desde el viejo al más pequeño recogían aceitunas para así engordar el jornal familiar según los kilos recogidos, ahora eran las minas las que sostenían la economía familiar.

7.-MODERNA TECNOLOGÍA

Sabemos que la empresa francesa estaba generada por la Banca Rothschild, capital judío y siempre en la vanguardia de sus inversiones.

En 1911 ya se perforaba en nuestra comarca con *martillo perforador*, cuando en pocos lugares mineros del mundo existía tales adelantos. Estos adelantos permitían elevar el rendimiento, aunque sin embargo aumentaba el número de silicosos que era el azote de la población minera.

En El Soldado existió una Planta Mineralúrgica. Taller de reparación, almacenes, viviendas, oficinas, laboratorio de docimasia, escuelas, hospital, economato.

Además de todos estos servicios, estaba dotado el poblado de El Soldado de agua y electricidad.

8.-OTROS ASPECTOS

Conforme se fue reuniendo en aquel entorno una población crecida, nació del celo apostólico de los sacerdotes tener actividades encauzadas a la formación de aquellos feligreses advenedizos y a facilitarles su cumplimiento dominical

Servicios religiosos:

Coincidiendo en el año 1911 el alcalde de Villanueva del Duque D. José Carvajal Pastor y su cura párroco D. Francisco Rodríguez Gómez solicitan un coadjutor para la parroquia mediante Barroso y Castillo y hacen referencia a los distintos núcleos de población existentes, detallando:

Minas de Araceli y San Rafael	60	habitantes
Mina de Demetrio	268	“
Mina de El Soldado	466	“
Malacate	80	“
Torreras	414	“
Estación ferrocarril	80	“
Grupos diseminados	364	“

Las gestiones llevadas a cabo por el cordobés Barroso ante el ministro de la Gobernación consiguen la coadjutoría con una dotación de 500 pts.

El párroco de Villanueva del Duque D. Federico Soria de la Torre adquirió en 1924 una pequeña campana para la capilla pública de El Soldado. Por tanto, había ya capilla para la atención espiritual de aquellos colonos. Estaba dedicada a San Juan Bautista y la compañía S.M.M.P. gratificaba al párroco con 10 pts. cada día festivo, corriendo también por parte de la compañía el carruaje que lo transportaba hasta el poblado y lo devolvía a su destino.¹⁷

El párroco de Alcaracejos D. Martín Caballero Ayala cuenta que visita al año las minas que están dentro de su parroquia y “con medallas y otros objetos ganarles la voluntad y estimularlos para que aprendan la doctrina cristiana y cumplan con los preceptos de la Iglesia”.

En una no hay escuela ni capilla, pero pueden venir al pueblo. En otra hay escuela pero no capilla y como está a dos leguas no es fácil que vinieran a la parroquia Cuenta que daba una pequeña misión en su visita y que había puesto un confesionario para las mujeres en la misma escuela.¹⁸

Infiltración del laicismo:

Como había abundancia de trabajo y bien remunerado, todo el personal tenía dinero fresco y esto hacía que corriera mucho el dinero como suele acontecer en ambientes donde se vive en alto riesgo. Abundaban las fiestas y los saraos.

En las grandes aglomeraciones hay de todo y, naturalmente, también habría de mostrarse aquí.

Tenemos la denuncia que hace el párroco de Alcaracejos de un profesor de

¹⁷ A.G.O.C., carpeta de Villanueva del Duque.

¹⁸ Idem anterior, carpeta de Alcaracejos. Informe del párroco D. Plácido Olmo Moreno.

instrucción pública. Le acusa de masón porque así se lo ha dicho persona que le conoce bien.

Siempre según la misma persona parece ser que enseñaba a sus alumnos que la doctrina cristiana era una cosa inútil. Algunos padres tuvieron que castigar a sus hijos al oírles afirmaciones contrarias a la religión aprendida. Incluso se marchaba al campo los sábados y no llevaba los niños a la doctrina ni los domingos de cuaresma.¹⁹

En Fuente La Lancha llegó el verano de 1911 un individuo de unos 25 años sin que nadie supiera de dónde venía ni de qué nación era. Unos le llamaba *el francés* y otros *el italiano*.

Estuvo trabajando en las minas de El Soldado hasta junio de 1912 en que abrió una escuela laica en Fuente La lancha.

El párroco de la localidad rápidamente lo comunicó al alcalde y le rogó que convocase la Junta Local de Primera Enseñanza para hacer una visita a la escuela.

El alcalde citó también a dicho maestro, pero no se presentó, y, astutamente, no abrió la escuela hasta no tener los papeles completamente en regla. Recogió firmas entre los mineros con el fin de formar una sociedad y una vez inscrita ésta en el Registro de Asociaciones de la provincia, los miembros de ella le nombrarían a él maestro.

Así lo hizo y según el informe del párroco todas las noches se pronunciaban discursos anarquistas y socialistas en la escuela. Lo que más rabia producía al cura párroco era que el alcalde no sólo los consentía sino que con sus asistencia le daba calor a dicha sociedad.

Todo se vino a complicar aún más cuando en la noche del 13 a 14 de septiembre de 1912 asaltaron la iglesia parroquial, abrieron el Sagrario y se comieron y se llevaron las sagradas formas dejando el copón en el suelo y también por el suelo la imagen del Cristo de la Luz y la Virgen del Rosario, con un ojo roto y los vestidos levantados.

Finalizaba el informe del párroco a su autoridad: “Estos son, o deben ser, los primeros frutos de la semilla arrojada por el francés o italiano”.

A1 día siguiente se conocía los sujetos de la profanación, dos mineros de la localidad, solteros y ambos de 19 años, llamados Miguel Torres y Nicolás Navarrete. Estaban completamente embriagados y lo hicieron “porque habían oído decir al italiano en su escuela, al que asistían que él no creía en Dios y que ellos tampoco debían creer”.²⁰

Hay que tener en cuenta que el ambiente estaba caldeado con el asunto de

¹⁹ El párroco se llamaba D. Leandro Galán y no era de esta diócesis y pedía ser relevado del cargo para volver a su casa porque le habían dicho que el italiano había prometido matar al cura. La carta está fechada el día 19 de septiembre de 1912.

²⁰ Los autores eran hijos de padres cristianos y practicantes y ellos mismos habían sido muy buenos asistiendo a la misa dominical siempre e incluso cumpliendo por Pascua. El párroco atribuía los hechos a la influencia que estaba produciendo en la localidad este personaje.

las escuelas laicas. El obispo de la diócesis, Mons. Pozuelo y Herrero, había escrito una circular firmada el 20 de noviembre de 1909 sobre el tema acusándolas de que arrancaban la fe cristiana a la niñez y a la juventud, y proponía la solución de la creación de bibliotecas parroquiales para la instrucción popular y, en concreto, más tarde, adquirió gran número de ejemplares del folleto escrito por el famoso canónigo del Sacromonte de Granada titulado “Las escuelas laicas” para distribuirlo en la diócesis.²¹

Influencia Políticosocial

Una aglomeración tan grande de obreros en esta zona se dejó sentir en los aspectos reivindicativos de unos sindicatos incipientes y en unos partidos políticos todavía embrionarios.

Anotamos que en orden a sociedades obreras sindicales ya se ven en Alcaracejos el 15 de octubre de 1911 la denominada “Amistad Obrera”; en Villanueva del Duque hallamos “Unión Obrera” y “Unión Proletaria”.

En Pozoblanco recogemos de un informe elaborado en 1919 las siguientes asociaciones: “Juventud de Acción Social Católica”, “Sociedad de Obreros Albañiles. La Alarife”, “Sindicato de Productores y Expendedores al por mayor y menor de vinos, aguardientes y licores”, “Sociedad de Zapateros El Progreso”, “Sociedad de Agricultores, Ganaderos y Propietarios”, “Sociedad de Obreros Labradores”, “Sociedad Obrera Gremial”, entre otras.²²

También en esta localidad existía ya desde finales del pasado siglo XIX “Alianza de Tejedores”, que tuvo una clara influencia en la reconversión de los tradicionales y famosos telares de Pozoblanco.²³

Todas estas organizaciones percibían por ósmosis la influencia reivindicativa del cercano centro minero de “El Soldado”. Se manifestaba en los momentos de crisis de trabajo en un mundo rural donde, finalizadas las tareas de la recolección, siempre surgía el paro estacional y cuando los años eran de escasa cosecha sobrevenían las crisis de subsistencia. Estas eran las causas principales de conflictos sociales pero la resignación habitual fue poco a poco perdiéndose y cobrando conciencia de clase trabajadora.²⁴

En 1918 ya tenía un poderoso sindicato la U.G.T. en la zona minera y da comienzo una etapa conflictiva, y precisamente uno de los focos más con-

²¹ *Boletín Eclesiástico de Córdoba*, 1910, pg. 60.

²² Archivo Municipal de Pozoblanco. Leg. 41, exp. 15

²³ Moreno Valero M. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*. Año LX-Nº 117 "Sindicalismo en Pozoblanco".

²⁴ No es un fenómeno que aparezca en la comarca en esta época. Ya se ha estudiado por el profesor Emilio Cabrera en la Edad Media y Antonio Merino Madrid, en tiempos más modernos.

flictivos fue “El Soldado”. El día 10 de enero de ese año surge allí y se contagia a los demás pozos de la empresa, culminando el día 14 con una huelga general.²⁵

Ese mismo año y con motivo de la celebración del día primero de mayo se manifestaron ante la Compañía en su sede de Peñarroya pidiendo la jornada de ocho horas. En esa manifestación había obreros llegados de las minas de “El Soldado”.²⁶

Estos conflictos se unieron al inicio de los trabajos de la siega e influyeron para que las organizaciones campesinas se potenciaron.

Reseñamos los ecos llegados a la comarca desde Peñarroya, donde todo el mes de abril de 1920 habían estado en huelga los obreros. La empresa no estaba dispuesta a ceder en nada, ni los mineros tampoco cedían, por lo que se avecinaban grandes tormentas.

Los grandes ideólogos de los obreros anunciaron su visita al foco del conflicto y se presentaron en Peñarroya Saborit y Llaneza a quienes acompañaba Fernando de los Rios.

Habían emigrado muchos obreros y cada día era mayor el número de los que se marchaban. En un principio empezaron a ejercer coacción sobre los que querían asistir al trabajo, pero debido a la rigurosidad con que prohibieron las autoridades tales atropellos, dejaron de hacer presencia los piquetes.

La problemática de la comarca de Los Pedroches era distinta, sin embargo, dentro de ella se encontraban los pozos de El Soldado ligado a Peñarroya, por lo que hacía más cercano el problema y la visión que tenían los obreros de la comarca era la unión y por tanto la fuerza conseguida por los mineros y esto les servía a ellos de catequesis para ir adquiriendo poco a poco una mayor conciencia de clase y para unirse ellos también en orden a reivindicar sus derechos.

8.PRIMERA SOLUCIÓN SUPRALOCAL PARA ABASTECER DE AGUA

Hasta ahora, en la lucha contra la escasez de agua, sólo hemos tenido una visión localista; cada municipio procuraba a lo largo de la historia dar solución a los problemas que producía para su población la escasez de agua.

Es ya en el presente siglo cuando se ofrece una solución que viene desde fuera, pero que va a producir una solución global o al menos supralocal; aunque aún no sea una solución definitiva, va a mejorar la situación de manera notable a los pueblos cercanos a la red ferroviaria de vía estrecha que trazó la Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya.

²⁵ Barragán Moriana Antonio. *Conflictividad social y desarticulación Política en la Provincia de Córdoba 1918-1920*. Córdoba, 1990

²⁶ Cfr. *Diario Córdoba*, fecha 4 mayo 1918.

Esta sociedad minera hizo un pantano en el paraje denominado El Barranco, en el valle de la Garganta en la dehesa de Añoras, término municipal de Brazatortas (Ciudad Real).

Después de los pertinentes análisis clínicos se tuvo la plena conciencia de que el agua allí remansada tenía todos los requisitos para ser potable. Se hizo aforamiento del manantial en varias ocasiones, la primera vez con ocasión de una excepcional sequía el día 27 de octubre de 1909 y dio en el tiempo de 24 horas la capacidad de 684 m³. Se volvió a aforar el día 1 de septiembre de 1911 y en el mismo tiempo dio la cantidad de 986 m³.

Con estos datos en la mano y viendo que eran suficientes se hizo un dique de contención que almacenara la mayor cantidad posible de agua. Para el traslado de la misma se construyó un acueducto de tubería de hierro fundido que iba paralelo al ferrocarril de vía estrecha lo que beneficiaba sólo a las localidades que disponían de estación ferroviaria.

Se instalaron dos sifones: uno en Guadalmez y otro en Guadarramilla.

Para el abastecimiento de las poblaciones por donde discurría la tubería se construyeron en cada una de ellas recipientes—depósitos y desde ellos se distribuía por una red de tuberías a distintos puntos de la localidad.

El depósito de Pozoblanco se construyó en la parte alta de la actual avenida de Villanueva de Córdoba, en la base donde luego se colocó la Cruz de la Unidad. Su capacidad era de 150 m³ y estaba construido de mampostería de piedra y enlucido de cemento, con puerta de hierro y dos chimeneas para su ventilación.

La empresa de Peñarroya se comprometió a suministrar a la población de Pozoblanco 45 m³, cantidad que se aumentaría en tiempo de la feria anual por el gran número de visitantes que llegaban hasta esta localidad.

Se instalaron fuentes públicas distribuidas por el casco de la ciudad y se señaló el tiempo en que estarían abiertas dichas fuentes según la época del año, así como el precio de cinco céntimos por dos cántaros de agua.

La compañía de Peñarroya hizo un contrato con los distintos municipios para un tiempo de 99 años.

Además de las fuentes públicas hubo quienes contrataron para sus propios hogares el servicio de agua corriente, pero eso quedó reducido a las familias de alta alcurnia social y económica; para la mayoría de la población quedó vetado tanto por el coste que suponía como por la falta de un manantial tan grande que pudiera ofrecer un servicio más generalizado.

No todos los pueblos de Los Pedroches se beneficiaron de este servicio, sólo los siguientes: Villanueva del Duque, Alcaracejos, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba y Conquista, corriendo a cuenta de las arcas municipales los gastos proporcionales de la traída desde La Garganta y a sus expensas la distribución local.

El servicio de agua corre parejo a la situación de la empresa minera que había sido origen del ferrocarril y del pantano de la Garganta. A final de los

cincuenta ya es escaso el servicio que hace porque van dejando de invertir y meramente sostienen sin arriesgar gastos en algo que tienen decidido abandonar.

Recogemos de la prensa comarcal unos ripios que nos hablan de que la infraestructura del servicio de agua estaba mal:

“Céntrico barrio tarugo
que se llama Pozo Viejo
pronto morirás de sed
si no te buscan remedio.

El grifo de tu plazuela
hace tiempo está cerrado
y cuidado que este año
ha llovido y ha tronado.
La “cubas” hacen su agosto
y para beber y lavar
los que no tienen parné
en Los Llanos tú verás”⁽²⁷⁾.

Las averías son tan frecuentes que hay largas temporadas sin que se reciba agua, pues hasta ocho días consecutivos estuvo Pozoblanco sin recibirla. Claro está, que no era la escasez la causa de esta privación, porque en el invierno de 1962-63 fue abundante en precipitaciones e incluso hubo necesidad de vacuar agua del pantano de la Garganta y sin embargo no llegaba a los pueblos. Eran las averías en la red de conducción, que necesitaban una solución definitiva, y la empresa, en franca retirada, no quiso acometerlas.

²⁷ Cfr. *El Cronista del Valle*. 2.^a época n.º 80, 18 abril 1959.





Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación
Provincial de Córdoba